



K2

Clase 13

Adoración del Trono de Gracia

"¡Padre nuestro que estás en los cielos, santificado es tu nombre!" Mat. 6: 9

Nombres de Dios

Adonái - El Señor y Maestro

Elohim - El Soberano, Creadores poderosos

El Elyon - El Dios Más Alto

El Roí - El Dios que ve

El Shaddai - El Suficiente, el que es más que suficiente

Jehová - El auto existente, el Dios inmutable e íntimo

Jehová Jireh - El Señor proveerá, El Señor Mi Proveedor

Jehová Rapha (Rophe) - El Señor que sana, El señor mi salud

Jehová Nissi - El Señor Mi Bandera en la Batalla, El Señor Mi Bandera de la Victoria

Jehová Raah (Rohi) - El Señor Mi Pastor

Jehová Mekoddishkem (M'Kaddesh) - El Señor que te santifica, El Señor Mi Santificador

Jehová Tsidkenu - El Señor Nuestra Justicia, El Señor Mi Justicia

Jehová Shalom - El Señor es la Paz, el Señor Mi Paz y la Totalidad

Jehová Shammah - El Señor está allí, Dios está allí

Jehová Sabaoth (Tsebaoth) - El Señor de los ejércitos

Jehová Makkeh - El Señor que me moldea

Jehová Gmolah - El Señor Quien Recompensas

Jehová Elohay - El Señor Dios mío

Jehová Eloheenu - El Señor Nuestro Dios

El-Elohe-Israel - El Dios Personal de Israel

Magen – Escudo

Liberando los nombres de Dios en adoración

Conocer los nombres y el carácter de Dios... ¡ven con valentía!

"Por lo tanto, hermanos, teniendo valentía para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo que Él consagró para nosotros, a través del velo, es decir, Su carne, y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con un corazón verdadero en completa seguridad de fe, teniendo nuestros corazones salidos de una mala conciencia y nuestros cuerpos lavados con agua pura. "Heb. 10: 19-22

"Por lo tanto, vengamos confiadamente al trono de la gracia para que podamos obtener misericordia y hallar gracia para ayudar en momentos de necesidad". Heb. 4:16

Y luego, yo estaba en el espíritu; y he aquí un trono establecido en el cielo, y [uno] sentado en el trono.

Y el que estaba sentado debía ver como un jaspe y una piedra de sardina: y [había] un arco iris alrededor del trono, a la vista como una esmeralda.

Y alrededor del trono había veinticuatro sillas; y en los asientos vi a veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían en sus cabezas coronas de oro.

Y del trono salieron relámpagos y truenos y voces; y [había] siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono, que son los siete Espíritus de Dios.

Y delante del trono había un mar de vidrio semejante al cristal: y en medio del trono, y alrededor del trono, había cuatro bestias llenas de ojos delante y detrás.

Y la primera bestia [era] como un león, y la segunda bestia como un becerro, y la tercera bestia tenía rostro como hombre, y la cuarta bestia [era] como un águila volando.

Y las cuatro bestias tenían cada una de ellas seis alas sobre [él]; y [estaban] llenos de ojos dentro: y no descansan día y noche, diciendo: Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso, que era, y es, y ha de venir.

Y cuando esas bestias dan gloria y honor y agradecen al que se sentó en el trono, que vive por los siglos de los siglos,

Los veinticuatro ancianos se postran delante del que estaba sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

Eres digno, oh Señor, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y para tu placer son y fueron creadas.

Apocalipsis 4, 5

Isaías 6:1-8

Ezequiel. 1

Daniel 7:9,10

Exo. 24:9-11

Ap. 1:10-16

Ap. 19:1-16

Ap. 20:11,12

Ap. 21-22:7

Antiguo Testamento - Copias y sombras del verdadero tabernáculo en el cielo.

Templo / Tabernáculo - un lugar donde moran Dios y Su presencia

"Entonces oí que me hablaba desde el templo, mientras un hombre estaba a mi lado. Y me dijo: "Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, donde habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre"

Ezequiel 43: 6-7

Arca de Dios: simbólica en las escrituras de la presencia de Dios

"Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y el arca de su pacto fue vista en su templo. Y hubo relámpagos, ruidos, truenos, un terremoto y granizo. "Apocalipsis 11:19

Tabernáculos y templos: la presencia de Dios buscando un lugar para descansar

Tabernáculo de Moisés - Éxodo 25-27; Heb. 8: 4,5

Tabernáculo de David -II Sam 7, Amós 9: 11-12; Hechos 15: 16-18

Templo de Salomón -I Reyes 6-8; I Crónicas. 28- 29

Reconstruyendo la casa de Dios - Hageo 1,2

"Sube a la montaña, trae leña y reconstruye el templo, para que yo pueda agradarle y ser glorificado, dice el Señor." Hageo 1: 8

Nuevo Testamento - Cristo y el Cuerpo de Cristo

"¡Yo soy el templo del Dios viviente!"

La fracción del pan construye su tabernáculo en nosotros

Jesús es el primogénito de todos los hermanos que componen su cuerpo. Él, como el Hijo de Dios, fue el primer tabernáculo viviente que albergó toda la plenitud de Dios. Su carne era la tienda donde habitarían el Padre y el Espíritu Santo.

Dios desea que ese tabernáculo sea construido en la tierra a través de la iglesia. Muchos piensan que esto ocurre automáticamente cuando alguien le dice a Jesús: "Ven y vive en mi corazón". Cuando alguien se convierte genuinamente, el Señor planta su semilla de salvación dentro de él, para que reciba la autoridad de ser llamado hijo de Dios. Este es el título o la relación familiar que Dios le confiere al creyente que comienza a caminar con él. Su morada dependerá de lo que hagamos con el gran tesoro que Él ha puesto en nuestras manos. Tenemos la piedra angular, pero Dios quiere que el edificio terminado dentro de nosotros. **Juan 14: 20-23**

Note que la morada de Dios no se establece hasta que el creyente haya sido probado en guardar Sus mandamientos y Su palabra.

Hoy, la condición de la iglesia está en una situación grave. En un gran número de personas, el templo espiritual de Dios está en ruinas. Dios nos llamó a ser su templo viviente en la tierra, pero en realidad pocas personas caminan en la comprensión de este gran llamado.

En una analogía espiritual, Dios le mostró al profeta Hageo por qué su pueblo estaba en gran falta.

"¿Es hora de que ustedes habiten en sus casas revestidas mientras esta casa yace desolada?" Ahora pues, así dice el Señor de los ejércitos: "Consideren sus caminos. Has sembrado mucho, pero cosechas poco; comes, pero no hay suficiente para estar satisfecho; bebes, pero no hay suficiente para emborracharte; te pones la ropa, pero nadie es lo suficientemente cálido; y el que gana, gana un salario para ponerlo en una bolsa con agujeros "... Buscas mucho, pero he aquí, se trata de poco: cuando lo traigas a casa, lo arruinaré ". ¿Por qué? ", declara el Señor de los Ejércitos, "a causa de mi casa que está desolada, mientras cada uno de ustedes corre a su propia casa".

Hageo 1: 4-6; 9

Esta profecía que fue escrita refiriéndose a casas físicas también se interpreta hoy en día como casas espirituales. Cada uno de nosotros es una casa, espiritual y anatómica o carnal. La mayor parte de nuestro tiempo y fortaleza se utilizan para construirnos. Estamos muy interesados en asegurarnos de tener todo lo que necesitamos. Millones de oraciones se centran en "Dame, pregúntame, ayúdame, cúrame, prepárame y encuéntrame". En su amor infinito, Dios nos da lo que pedimos en una medida u otra. Él nos llena con Su Espíritu. Él nos adorna con dones espirituales. Él nos cubre con gracia y favor. Él nos limpia y embellece. Nuestros hogares son creados por él.

La gran mayoría de las personas en la iglesia han quitado sus ojos de Jesús como el foco principal de adoración y conocimiento para servir a sí mismos. Las canciones que se

cantan tienen que ver con lo que queremos de él. Los sermones se centran en una vida mejor para "nosotros", cómo alcanzar el éxito terrenal y obtener la victoria en lo que estamos haciendo. De una manera sutil, agradar, conocer y honrar a Dios carece de importancia y nuestras prioridades reemplazan a las suyas. Nuestros hogares son cada vez más ornamentados, y el templo interior, su morada, yace olvidado y en ruinas.

Aprender sobre Dios de los demás es hermoso y necesario. Sin embargo, nunca reemplazará la comunión íntima con Su Espíritu. Conocerlo es una experiencia personal y diferente para cada persona. Es lo que nos afirma y establece para que no podamos ser sacudidos. Juan 17: 3 [El subrayado es mío]

La fracción del pan nos lleva a esa experiencia de conocerlo en la cual nuestros ojos se abren para que podamos ver y nuestros oídos puedan escucharlo. El Señor le dio la llave a Hageo sobre cómo construir el templo para que el Padre y el Hijo moraran en él: ***Sube a la montaña, trae leña y reconstruye el templo, para que yo pueda estar complacido con él y ser glorificado, dice el Señor. Hageo 1: 8***

La madera simboliza la naturaleza humana de Jesús, de su cuerpo. Esto no es madera que se puede encontrar en los valles, en lugares bajos, en las "buenas ideas" y "buenos programas" de los hombres. Es madera de alturas que solo se encuentran en la montaña sagrada de Dios. Es donde el Árbol de la Vida echa raíces para fundirse con la Montaña Sagrada de Dios.

"Sube a la montaña y trae leña" sube al Espíritu y come la carne de Jesús. Está trayendo todo lo que Su cuerpo, la madera, simboliza y lo convierte en el templo de Dios dentro de nosotros.

Cada vez que como de Él, estoy construyendo Su morada dentro de mí y Él se está formando dentro de mí.

El tabernáculo en el desierto señaló que todo Jesús estaría en la carne. La gloria de Dios estaba envuelta en una cubierta de pureza, una cubierta que representaba Su sangre y una cubierta que simbolizaba la humildad de Su mirada externa. La columna de fuego era la presencia visible de Dios sobre la tierra, asentada sobre este tabernáculo. Esto también les sucederá a aquellos que caminan en pureza, humildad y que están llenos de Su sangre, integrados en los verdaderos templos de Dios".

Ana Méndez, come mi carne, bebe mi sangre. Está hacia la parte posterior en el Capítulo 7 titulado: "Jesús vino a establecer su cuerpo en la Tierra".

Lee Heb. 8, 9

"Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho con manos, una mera copia del verdadero, sino en el cielo mismo, ahora para presentarse en presencia de Dios por nosotros;" Heb. 9:24

"¿O no sabes que tu cuerpo es el templo del Espíritu Santo que está en ti, que tienes de Dios, y que no eres el tuyo?" I Cor. 6:19

"¿No sabes que eres el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en ti? Si alguien contamina el templo de Dios, Dios lo destruirá. Porque el templo de Dios es santo, tu templo". I Cor. 3: 16-17

El Cuerpo del Creyente es el Templo del Espíritu Santo:

Corte exterior: nuestros cuerpos

Corte interna: alma, mente y voluntad

Santo de los Santos: espíritu, donde habita el Espíritu Santo

Apocalipsis 4: 2 declara, "Inmediatamente yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono puesto en el cielo, y uno sentado (mora) en el trono".

"Dondequiera que mora la presencia de Dios, Dios se sienta entronizado. Si Dios habita en tu corazón, Dios está sentado entronizado en tu corazón. Tu corazón se convierte en el templo de Dios. Nosotros, como creyentes, llevamos la presencia de Dios con nosotros, así como los sacerdotes llevaron el arca de Dios. Su presencia está con nosotros, por lo tanto, en nuestros corazones. Para estar en comunión con Dios debemos calmar nuestros corazones y entrar en un lugar de descanso.

Salmo 4: 4 nos dice que comuniquemos con nuestro corazón sobre nuestra cama, y que estemos quietos (KJV). David le dijo a su alma que esperara en silencio a Dios, "porque mi expectativa es de él". Salmo 62: 5. Se trata de entrar en el Lugar Santísimo, o Lugar Santísimo, ese lugar en tu corazón (espíritu) donde Dios vive. Es una cuestión de entrar en su reposo para estar en comunión con él". Todd Bentley

El siguiente texto en cursiva es un extracto de Patricia King's, Glory School Manual:

Una invitación del trono de la gracia; la puerta está abierta por la sangre de Jesús.

La fe es el conector del cielo a la tierra.

Col 3:1, 2

El Espíritu Santo nos lleva a toda verdad y experiencia.

"¡Ven aquí!" Apocalipsis 4: 1

Efesios. 1:20, 21; 2:6

¿Qué hay en el cielo?

Seres angelicales

Ap. 5:11

Seres vivos

Ap. 4:6-9

Los serafines

Isa. 6

Los Querubines

Ezk. 1

Ex. 25:18-22

Ezk. 10:1-20

Ezk. 11:22

Salmo 99:1

Gran Nube de Testigos

Heb. 12:1

Caballos, Carruajes

Rev. 19:11, 13

Salmo 68:17

Actividades en el cielo:

Adoración - Ap. 4,5

Arpas – Ap. 5: 8

Incienso - (Oraciones de los santos) - Apocalipsis 5: 8

Purgar la iniquidad - Isa. 6

Comer y beber - Ex. 24:11

Alegría y risa - Lucas 15:10, Salmo 2: 4

Tocar Trompetas - Ap. 4,5

Banquete – Ap. 19: 7-9

Abrir los sellos y emitir juicios - Ap. 5:20

Activación:

1. *Enfócate en Jesús y su gloria celestial. Adorarlo, adorarlo.*
2. *Cree que tu espíritu es uno con Él y que estás con Él en la sala del trono, sentado con Él. Esto se basa en la verdad de la Palabra de Dios.*
3. *Invita al Espíritu Santo a guiarte a la experiencia en la gloria celestial.*
4. *Opera en reposo y en fe. Permite que tu imaginación, tu mente y tus emociones y tu cuerpo se sometan al Espíritu Santo y a lo que Él desea revelarte. Hay una serie de experiencias que puede tener. Puede experimentar una imagen tenue en su mente, o puede escuchar una voz audible. La mayoría de tus encuentros en el reino de la gloria serán impartidos a tu mente e imaginación. Medita en lo que Él te está mostrando y apóyate en Su amor y en cualquier cosa en la que Él te esté guiando. No temas hacerle preguntas mientras estés en medio de la experiencia: se trata de una relación.*
5. *Toma nota de lo que te está mostrando e intenta recordarlo para más adelante. Haga un seguimiento con las Escrituras para verificar lo que ha experimentado. A menudo verá cosas en forma simbólica como colores, flores, animales, números, etc. Más tarde, ore por lo que el Señor estaba tratando de revelarle a través de esto.*
6. *Si parece que no estás recibiendo, recuerda que en realidad estás "en tu espíritu". Descansa en ese hecho y regocíjate en la maravillosa verdad concerniente a tu nueva naturaleza y tu posición en el cielo. Camina por fe y no por vista. Su experiencia por la fe es tan válida como aquella cuyo cuerpo y alma están experimentando la gloria.*
7. *Compañerismo con el Espíritu Santo siguiendo tu experiencia. Diálogo con él Diario. Construye una fuerte relación personal con él.*
8. *Glorifica a Jesús. Recuerda que todas las experiencias en el Reino te llevarán a adorar al Rey. Adora y exalta a Él con todo tu corazón.*

9. *Recuerda que puedes acceder al reino de la gloria siempre que lo desees. Durante todo el día, permita que sus pensamientos mediten sobre la belleza de Jesús y la gloria del cielo.*
10. *Pídale al Señor que le muestre qué depositar en el mundo que le rodea (es decir, su amor, misericordia, verdad, etc.). Él podría darle mandatos específicos. Si es así, obedézcalo y sea bendecido en su servicio.*

Por favor, lee Buenos Días Espíritu Santo, por Benny Hinn

